

# ÍNDICE



El inicio de todo,  
7 de octubre del 2019 a.C.

8



El primer 'gato' de Madrid,  
14 de octubre de 1083

16



Aquella Plaza de la Villa,  
14 de diciembre de 1466

24



La corte llega a Madrid,  
3 de junio de 1561

32



Una tarde en los corrales de comedias del Siglo de Oro,  
13 de abril de 1618

40

Página: 8

16

a. C.

s. X

s. XI

s. XII

s. XIII

s. XIV

Página:

12

20

12

Las entrañas de Mayrit: los viajes del agua, 23 de septiembre de 978



20

La Plaza del Arrabal, origen de la Plaza Mayor, 19 de marzo de 1387



28

Día de cacería en la Casa de Campo, 8 de septiembre de 1555



36

Así nació el Quijote, 9 de enero de 1605



44

Naumaquias en el estanque del Retiro, 9 de marzo de 1638





**Incendio y tragedia en el Palacio Real,**  
24 diciembre de 1734

48



**Estrenando el Salón del Prado,**  
6 de junio de 1782

56



**La Puerta de Sol recibe a los tranvías,**  
5 de junio de 1871

64



**Masacre en la Calle Mayor,**  
31 de mayo de 1906

72



**Asedio a Madrid,**  
17 de noviembre de 1936

80

24

32

40

48

56

64

72

80

s. XV

s. XVI

s. XVII

s. XVIII

s. XIX

s. XX

28

36

44

52

60

68

76

84

52

**Construyendo la Puerta de Alcalá,**  
2 de julio de 1778



60

**¡Madrid se subleva! La Guerra de la Independencia,**  
2 de mayo de 1808



68

**Humo y tertulias: los cafés literarios,**  
16 de febrero de 1898



76

**¡La Gran Vía se hace realidad!,**  
5 de abril de 1910



84

**Un Madrid de cine,**  
4 de octubre de 1957



**L**a historia de Madrid está jalonada de acontecimientos que, por su importancia en el desarrollo posterior de la ciudad, han dado lugar a mucha literatura en forma de investigaciones, anecdotarios, novelas, diarios, blogs y otros formatos. El conocimiento de esos hechos históricos, como la conquista cristiana de Mayrit o el incendio del Real Alcázar, se ha ido transmitiendo durante generaciones gracias a la palabra escrita y hoy nos llega en libros, placas en las fachadas, visitas a edificios o narraciones de guías turísticos.

No nos cansamos de volver sobre esos momentos y de comprobar cómo han marcado el carácter de esta ciudad. Sin embargo, no podemos verlos porque pertenecen a un tiempo lejano. Esa palabra escrita rara vez iba acompañada de una imagen, y por eso es imposible contemplarlos en la actualidad tal como fueron, con sus colores, sus vestidos, sus paisajes y un entorno, natural o urbano, que hoy ha desaparecido.

En este libro proponemos al lector una experiencia única y original que le permitirá sumergirse de una manera completa en aquellos hitos históricos que han sido cruciales para Madrid, gracias a una serie extraordinaria de ilustraciones que los reproducen fielmente. Cada dibujo es un cuadro bien documentado que, por medio de multitud de detalles magistralmente reunidos, recoge la esencia del acontecimiento narrado y resume de un vistazo lo que cuentan los tratados.

Con estas ilustraciones repasamos los veinte momentos más decisivos del pasado de la capital, como es precisamente la entrada del rey Felipe II en la villa para convertirla definitivamente en sede de la monarquía, con todas las

implicaciones que de ello se han derivado en siglos posteriores; o algunos de los hitos irrepetibles acaecidos en Siglo de Oro español que incluyen, en un mismo periodo, las grandes obras de los mejores literatos y las diversiones de la Corte; o las construcciones de embellecimiento que durante el reinado de Carlos III, apodado por muchos el Mejor Alcalde de Madrid, convirtieron la ciudad en una de las más atractivas de Europa y que han perdurado hasta nuestros días; o la enconada y sangrienta lucha del pueblo de Madrid en su afán de librarse de la ocupación napoleónica que costó tantas vidas entre sus vecinos; o algunas escenas producidas en torno a la Gran Vía, esa histórica arteria que en su día trajo la modernidad a la villa; o la fatídica guerra civil, que, en un episodio de difícil explicación, dividió a los madrileños y a todos los españoles en dos bandos.

Se trata de revivir muchos de los acontecimientos de los que tanto hemos oído hablar, y que tanto hemos imaginado, pero que jamás hemos visto. Cada una de las ilustraciones que se incluyen en este libro, acompañadas de textos breves que recrean el momento y el lugar, supone un viaje en el tiempo por el pasado más brillante, cotidiano o trágico de la ciudad.

Por primera vez, además de leerse, la historia de Madrid se puede ver.



# AQUELLA PLAZA DE LA VILLA

14 de diciembre de 1466

Que la casa  
del señor  
corregidor  
y la cárcel  
de la villa se  
encuentren  
en la misma  
plaza favorece  
aún más la  
utilización del  
nuevo nombre

**E**l rumor se ha confirmado. Hacía semanas que entre los vecinos se propagaba la sospecha de que Enrique IV de Castilla había otorgado a Madrid el título de Noble y Leal Villa, como una de esas falsedades que circulan sin otro fundamento que entretener a las almas desocupadas. Sin embargo, es verdad que el monarca ha pasado unos días en el alcázar, como acostumbra, y esta misma mañana el corregidor del rey ha confirmado la noticia en esta misma plaza del Salvador, mostrando a quien quisiera acercarse el documento oficial.

—Ahora somos nobles y leales —dice un vecino con cierta chufra.

—¿Y qué éramos antes? —pregunta otro.

—Simples villanos —responde un tercero, sumándose a la chanza.

Las bromas se confunden con una especie de respeto reverencial que se le debe en esta población al rey de Castilla, muy aficionado a pasar largas temporadas en su palacio dentro de la itinerancia a la que somete a la Corte. De él partió la iniciativa de ensanchar esta plaza del Salvador y de empedrar las partes que aún eran de tierra, así como la de encalar las fachadas de sus edificios más viejos. También concedió la celebración en esta plaza de un mercado cada jueves, aprovechando que en este mismo lugar ya estaban la alhóndiga de trigo y la casa de la carnicería.

Noble y Leal Villa, proclama el título. El documento, lacrado y rubricado por su majestad, se guarda en las dependencias de la iglesia de San Salvador, que tiene ya mucho de sede del Concejo. En esta iglesia se celebran las reuniones de las autoridades de Madrid desde hace más de cien años, a campana repicada, en la galería porticada con buen tiempo y en el interior del templo los días más fríos y húmedos. Por eso esta plaza es el centro de la vida en la villa y

algunos también la llaman así, plaza de la Villa, queriendo conceder más ceremonia al lugar y a la propia urbe. Que la casa del señor corregidor y la cárcel de la villa se encuentren en la misma plaza favorece aún más la utilización del nuevo nombre.

—Que la llamen como quieran —dice uno de los muchos devotos del santo—, pero para mí siempre será la plaza del Salvador.

Dada la importancia de la plaza, y como para darle aún más realce, la poderosa familia de los Luján se instaló en su lado este. Para ello compró la robusta torre de los Ocaña, por la que pagó la fantástica suma de 180 mil maravedíes. La torre, que ahora los vecinos empiezan a llamar de los Luján o de los Lujanes, lleva en este lugar tan solo unas décadas y desde entonces es la envidia de la población, tan alta y con esa última planta que es como una mansión aparte en las alturas. A su lado, en el solar que estaba en desuso, han mandado construir una espléndida casa que, dicen los curiosos, tiene comunicación interior con la torre.

Cuando Pedro de Luján, que fue camarero del rey, sale de su flamante vivienda por ese gran portal adornado con escudos de la familia, los vecinos que en ese momento merodean por la plaza lo miran en silencio. Los comentarios mordaces se hacen a un lado para dejar paso a la solemnidad del distinguido prócer de esta villa. Acompañado de un criado, lo ven subir hacia la calle, camino del alcázar, y sólo cuando desaparece de su campo de visión se reanudan las conversaciones.



AQUELLA PLAZA DE LA VILLA, 14 de diciembre de 1466

